

Editorial

Tras la peste (after plague)

Yuri Carvajal¹
Rodrigo Riveros²

*Si no poquito un cambio mi duda, mi acaso,
¿cómo cambiar más tarde el beso, el abrazo?
Si no cambito un poco mis cauces, mis fuentes,
¿cómo he de cambiar fuera lo mío en la gente?*

Daniel Viglietti. Mucho, poquito y nada.

PRIMERA LECCIÓN: QUE EL HOMBRE NO SEPARE AQUELLO QUE LA CLÍNICA HA UNIDO

La primera conclusión y tarea –que debería haber sido resuelta ya– es acabar con la separación entre SEREMIs y Servicios de Salud. Con eufemismos como inteligencia sanitaria, autoridad sanitaria, redes, se ha separado el legado del SNS que nos enseñó antes de nacer (1939) a pensar y actuar juntos, uniendo la clínica con la salud pública.

Hay que re-establecer el continuo que va de la cama crítica hasta el plato de comida, las calles y los departamentos de 40 m², en que se hacinan las familias de nuestros pacientes críticos.

Hay que tomar las hipótesis que surgen en la práctica clínica y contrastarlas con las cifras que pueden ser consolidadas masivamente, usando el aparato estadístico contemporáneo.

SEGUNDA LECCIÓN: SHOE-LEATHER EPIDEMIOLOGY

Oponemos la epidemiología sedentaria a la nómada. Caminante vigorosa, la epidemiología errabunda debe volver a tomar la cabeza de la dirección de las organizaciones de salud. El mercado tras la crisis emerge con los rasgos críticos de nuestros pacientes: demasiado adipocitos, poca actina.

Hagamos del ejercicio epidemiológico la

respuesta a tanto COMGES; IAAPS; balanced Score Card. Abrumemos de epidemiología las cuentas diseñadas para no pensar, han logrado demasiado bien ese propósito.

TERCERA LECCIÓN: TODOS SOMOS EPIDEMIÓLOGOS

El brote hizo proliferar la profesión. Algunos celosos pedían grado académico y hasta al Ministro le escarbaron su master. No es el punto. Qué grande que una especialidad menor, una verdadera pulgarcita, sea emulada por tantos.

Pero necesitamos una epidemiología de investigación colectiva. Tenemos señales de alerta que han pasado desapercibidas, como la mortalidad del 2019 por el brote de influenza en que el factor de riesgo no era la falta de vacuna, sino la obesidad. Salimos del brote con la convicción de que la obesidad es uno de los elementos menos considerados en el abordaje del brote. Necesitamos que los números estén abiertos, accesibles. Es una ironía que los archivos pdf deban ser leídos por robots para poder disponerlos en acceso abierto (<https://github.com/jorgeperezrojas/covid19-data/tree/master/csv>).

Los sistemas de financiamiento de la investigación de Minciencia, tampoco ayudan mucho. Durante un incendio no es útil poner a los bomberos a concursar para entender cómo se propaga

1 Salubrista, referente urgencia SSVSA

2 Neuroradiólogo, Encargado comité Operativo COVID 19 HCVB

este fuego inmediato. En 1981, Bill Foege (CDC) debió asignar fondos a John Gullet, en un reaganismo desatado recortando todo, enmascarados como investigación de cáncer (Kaposi) para poder abordar el emergente SIDA. Parece que no hemos aprendido nada de eso [1, p.287].

CUARTA LECCIÓN: NUESTRAS ADOCENADAS UNIVERSIDADES

La voz de las escuelas de salud pública fue sustituida por una multiplicidad de voceros, que nunca supimos si eran palabras enunciadas como conclusión de un debate institucional o sólo el caos de voces esperando una mano invisible que las equilibrara.

Como tantos espacios públicos transformados en lugar de venta ambulante, la voz universitaria ha sido corroída por dueños de proyectos gerenciados y voceados a través de las redes. Señales catastróficas, conformistas, triviales. Poco importa.

Sustituyeron la cátedra por un *delivery* intelectual a través de las redes. No pudo salvarse ni siquiera el postgrado.

Y sin embargo los problemas están allí, son abordados por aquellos que los viven, encuentran soluciones prácticas ingeniosas. Por supuesto que ganarían con mejor comunicación técnica, con bullicioso intercambio de ideas, con agilidad de publicación. Como revista nos hacemos cargo de este problema.

Es sorprendente que sean los académicos y autoridades de las universidades públicas los primeros en renunciar a pensar en las posibilidades de desarrollo local a partir del brote y del objeto técnico asociado más evidente, las vacunas. Si hasta el 2002 fuimos productores, pensar en una industria local no es ocioso.

QUINTA LECCIÓN: GOBIERNOS HÍBRIDOS

La investigación del equipo de la Dra Young Park [2] es un latigazo al narcisismo contemporáneo: un sencillo trabajo, ingenioso, brillante, categórico.

Lo que nos dice esta investigación es que necesitamos que los gobiernos tengan capacidad de comprensión científica. No decimos que sean científicos. No somos platónicos. Sólo anhelamos que comprendan y disfruten las ciencias y que puedan leer libros y artículos científicos, con juicio, aprecio, ponderación, valoración. De ese modo sus decisiones serían mejores.

Quiso la fortuna y muchos más, que pos pandemia iniciemos un debate constitucional. Ese el momento de ver cómo es posible tener un parlamento algo electo, algo científico, en el cual se puedan discutir seriamente cuestiones como PCR, mascarillas en las calles, cuarentenas, censos serológicos, ventiladores, pronos, obesidad sarcopénica, etc, etc.

El presente no es sólo viral, sino biodiverso amenazado, agua, fósforo, carbono, nitrógeno perturbado en el sistema tierra, Gaia, glaciares en peligro.

El debate más urgente es ¿Qué institucionalidad necesitamos para movernos en una dirección en que la solución a la próxima crisis no sea el encierro?

Y NOSOTROS ¿CÓMO HEMOS CAMBIADO?

Cuadernos de post-pandemia sale más vigoroso del encierro. Hemos incrementado nuestro equipo editorial con nuevos miembros, y hemos trabajado semana a semana para producir un dossier y un número temático. Este ejemplar de septiembre es el tercer producto de ese esfuerzo.

En este número publicamos un debate que en marzo se nos volvió extemporáneo: Razones para un apruebo. Pero aquí ya está de nuevo el debate constitucional y se combina la edición con investigaciones originales en revisión al inicio del año.

Abrimos una sección nueva, cuya introducción es suficiente explicativa de la motivación. Nacimiento auspicioso con 9 artículos. Podemos decir con alegría que la colaboración con el Colegio de Químicos Farmacéuticos ha dado frutos.

Este número además es parte de la incorporación de la agrupación de Médicos Generales de Zona al equipo editorial. Tenemos mucho optimismo también de la fertilidad de esta integración.

Por lo pronto, publicar sus investigaciones y reflexiones, dictar un seminario sobre Ciencias Sociales y medicina (Miguel Kottow y Reinaldo Bustos se han sumado a esta perspectiva formativa y desde Cuadernos, Jaime Sepúlveda y este editor) y por supuesto, reinstaurar el premio anual que en los sesenta y setenta reconoció y animó el trabajo local de ciencias sociales y salud.

Tenemos una deuda que saldar con nuestros lectores y en estos días hemos empezado a buscar resolverla. Nuestra serie histórica dejó de

estar en línea (existe para quienes lo requieran por mail) produciendo una pérdida notable. Queremos estar en Open Journal System, que nos permitiría volver a disponer de los artículos en la web, pero agilizar el trabajo editorial y la velocidad de publicación, incluyendo *pre-print*. Además esto posibilitaría poder contribuir a que la serie completa de **Salud y Cambio** esté igualmente accesibles. Se trata de una gran publicación con mucha vigencia de la salud pública chilena, que merece el más amplio público lector.

REFERENCIAS

1. Garrett L. The Coming Plague. Newly emerging diseases in a world out of balance. New York: Penguin Books; 1995.
2. Park Y, Choe Y, Park O, Park S, Y Kim JKJ. Contact tracing during coronavirus disease Outbreak, South Korea, 2020. Emerg Infect Dis. 2020;
3. Callon M, Lacombe P, Barthe Y. Agir dans un monde incertain. Essai sur la démocratietechnique. Paris: Éditions du seuil; 2001.